

GACETA DE MADRID.

Del Martes 24. de Julio de 1708.

Frankfort 26. de Junio de 1708.

MAntiense aun el Duque de Hannover en Mulberg, dà mucha prisa para que se le junten las Tropas de los Circulos, que componen la mayor parte de su Exército. La Artilleria, y otros pertrechos van de esta Villa; en teniendo juntas las fuerzas, quiere passar el Rhin, para investir en las Lineas de Lauterbourg à los Franceses, lo que tendrá mucha dificultad. El Principe Eugenio con el aumento de los Palatinos, ha formado vn Exército de veinte y cinco mil hombres, y ha determinado passar à la Bravante por Maltrick, adelantandose con alguna Cavalleria, y dexando la orden para que siga la Infanteria. Con esta novedad se han reconocido las ideas, y el señor Duque de Baviera se buelve al Rhin Alto con vn buen Destacamento de la Alsacia, y el Mariscal Duque de Verbick passará à juntarse con el Exército de Flandes, adonde será esta campaña el teatro mayor de la guerra.

Granoble 30. de Junio de 1708.

AViendo los Alemanes adelantado las hostilidades en el Ferrarès, se ha visto el Pontifice obligado à ponerse en defenia. Quedan la Villa, y Castillo con buena Guarnicion, 100. Pieças de Artilleria, y provisiones para vn año. Se hazen Levás en Roma, y otras Villas del Estado Ecclesiastico, à las quales han passado Oficiales Veteranos. Se haze cuenta de formar vn Exército de 150. Infantes, y 40. Cavallos, sin los Suizos que se esperan de los Cantones Catholicos, para cuya subsistencia, a mas de los sabidos que dan diferentes Principes vassallos de la Iglesia, se buscan fondos para dos millones y medio de escudos. El General Conde Marsilly passa à Roma por el Valle de Lucerna. Todas las Milicias del Bolonès, y Ferrarès quedan sobre las Armas. En Napoles prosiguen las quejas, y se adelantan las desconfianças. A los Electos del Pueblo se les ha obligado à que paguen luego los 3000. escudos que se les avian pedido con el nombre de Donativo gracioso para el señor Archiduque, y para el cumplimiento de esta cantidad, ha sido preciso cargar vn dos por ciento a los vezinos en las haziendas que poseen; son necessarios mayores caudales para defender las Calabrias, adonde se teme, que las Tropas Españolas de Sicilia, y los Mecineses hagan vn desembarco. En Napoles, y Milan prosiguen los sequestros de las rentas Ecclesiasticas, y pensíones de todos los ausentes.

Paris 7. de Junio de 1708.

LAs noticias de Marsella avisan, que aviendo salido de aquel Puerto el Capitan Aguila, Comandante de la Fragata la *Aventura*, de 18. Cañones, el dia 14. de Junio, descubrió el dia 15. quatro pequeñas Embarcaciones enemigas, y cargandolas, apresó luego vn Pingue Mallorquin, que conducia provisiones à Barcelona. Las tres se perdieron de vista con el beneficio de vna niebla; pero discarriendo el Comandante, que avian de caer sobre el Puerto, logró su intento, bolviendolas à descubrir à corta distancia, y cargandolas, apresó las dos, vna cargada de provisiones, y otra con 1100. barriles de polvoras, 40. balas, y 19. cajas de muebles, y alhajas, que se supone ser para la señora Princesa de Vol-

semboutel; embiòlas à la Proença, adonde han llegado con felicidad. A poco tiempo despues se descubrieron à lo lexos otras embarcaciones, pero se reconociò ser Francesas, que bolvian de Peñíscola, adonde avian dexado su provision para el Exercito del señor Duque de Orleans, y eran de las 80. que avian salido de Languedoc, que se creyeron perdidas. Su Magestad ha aprobado el convenio que se avia hecho entre Franceses, y Ingleses, para la libertad de la pesca, desde la Altura de Oitende, hasta Bayona, y desde las Islas Orcadas, hasta la extremidad del Oveste de Inglaterra.

Tortosa 17. de Julio de 1708.

ENtraron oy 7. en la Trinchera Mons. Dasfeldt, el Cavallero de Crois, y Don Francisco Morejon, con dos Batallones de Augverne, dos de Bervick, dos de Oleron, vno de Reden, y vna Compañia de Granaderos. Las Baterias han disparado oy tan acertada, y contiuanamente, que se descubre yà muy adelantada, así la brecha de la Cortina, y de los dos Baluartes atacados, como la del Baluarte que està à nuestra izquierda, y adonde se disparava solamente para arruinar vna bateria enemiga que nos incomodava.

Tambien se ha adelantado la zapa sobre nuestra derecha, hasta vn barranco, que dista solamente quinze passos de la Estrada encubierta.

Los Desertores, que vienen siempre en gran numero, nos han assegurado, que rezelosos los Enemigos de vn asalto, han reforçado con tres Batallones la Estrada cubierta, y la cortadura que han hecho desde el Convento del Carmen, hasta el tercer Baluarte: todo este dia, y en la noche no hemos perdido mas que ocho muertos (comprehendidos los que perecieron en atajar el incendio) y catorze heridos.

Dia 8. Mons. de Jeofreville, el Conde de Pinto, y Mons. de Beleriem mandan en la Trinchera con los dos Batallones de Beville (que fueron de Mailly) dos de Dufort, dos de Monchan, y dos Compañias de Granaderos. Esta noche trabajandose en tirar la zapa hasta el angulo saliente de la Estrada encubierta, se encontrò tanta dificultad, à causa de la aspereza del terreno, que se suspendiò la obra, despues de aver perdido en ella treinta y seis hombres entre muertos, y heridos.

Dia 9. El Teniente General Don Antonio de Villarroel, el Mariscal de Campo Conde de Merodes, y el Brigadier Mons. de Bus dirigen oy la Trinchera con dos Batallones de Humena, dos de Hezaut, dos de Blefois, vno de Brest, y dos Compañias de Granaderos. El fuego de nuestras baterias ha sido muy grande esta noche, y se perficionò la zapa, que en la antecedente no se avia podido continuar. Su Alteza Real proyectò esta tarde la disposicion para asaltar la Estrada encubierta, para cuya expedicion nombrò diez Compañias de Granaderos, que hazen el numero de 700. hombres, las quales avian de ser sostenidos de la gente que guarnece la Trinchera; precediò la señal premeditada de tres bombas, que se dispararon à las ocho de la tarde, y inmediatamente acometieron à la Estrada encubierta los referidos Granaderos, con tanto valor, y firmeza, que à pesar de el continuo gran fuego que los Enemigos hazian de los Baluartes de la Cortina, y de la misma Estrada encubierta, se apoderaron de ella al primer impetu, con la muerte de la mayor parte de los que la defendian. Los Enemigos hizieron saltar dos hornillos, y el vno de ellos con tanto efecto, que maltratò mucho à las dos Compañias de Granaderos de Humena, que estavan en vn angulo de la Estrada encubierta, las quales perdieron cerca de quarenta hombres entre muertos, y heridos, siendo de estos vltimos los dos Capitanes de ella, vinieron despues muy re-

forçados à recuperar la Estrada encubierta, adonde no avian podido los nuestros perficionar el alexamiento por los obstaculos del terreno, y gran fuego que hazian en la Plaza, con que saliendo de ella, le establecieron sobre las explanada tan adelante, que desde ella dominavan à la Estrada encubierta; no se puede ponderar el valor, y teson con que nuestros Oficiales, y Soldados se han portado en esta vigorosa faccion, pues su ardor fue tan grande, que no contentos de aver con espada en mano ganado la Estrada encubierta, en cuya ocupacion consistia nuestro intento, se adelantò el Conde de Ribera con solos ocho Granderos hasta la brecha del Baluarte del centro; con que pudo reconocer el estado de ella, en cuyo examen fue herido de vna piedra. El Brigadier Mons. de Glimes, Capitan en el Regimiento de Guardias Valonas, se hallò de voluntario en este assalto, adonde recibì vna contusion.

Los Cabos, y Oficiales de la Trinchera, se han distinguido mucho en esta funcion, y particularmente el Teniente General Don Antonio de Villarroel, que mandava en ella. Nuestra perdida consiste en quarenta y tres Soldados muertos, y ciento y veinte heridos, y entre ellos algunos Oficiales, además de los que se han nombrado.

Dia 10. Esta mañana à las seis, hizieron llamada los de la Plaza, embiando vn Teniente Coronel, que aviendo sido conducido à Don Antonio de Villarroel, que comandava en la Trinchera, le dixo, que el Governador pedia Capitulacion, y le requeria, que reciprocamente hiziesse cessar el fuego, pues en la Plaza se quedava con el mismo cuydado. Diòse cuenta à su Alteza Real, y aviendose convenido en los Rehenes, salieron de la Plaza el Brigadier Mons. Morguenole, el Coronel Mons. Blofet, y el Teniente Coronel Mons. Persehen. De nuestra parte se embiaron a la Plaza el Brigadier Mons. Damas, el Coronel Mons. Labilemne, y el Teniente Coronel Mons. Dufort. A las diez se presentaron à su Alteza Real las Capitulaciones que pedian; y siendo el primer Articulo de ellas, que la Guarnicion huviesse de salir con todos los honores, dexando trecientos hombres en el Castillo. Extrañò mucho su Alteza Real la extravagancia desta proposicion en la parte que mirava al Castillo, por lo qual llamando à los Oficiales Rehenes, les dixo, que se bolviesse à la Plaza, pues le bastava el desproposito de aquel primer punto, para no querer oir ninguna proposicion, y que mandava se continuasse el fuego; pero aviendo insinuado el Brigadier, vno de los Rehenes de la Plaza, que el Governador se reduciria à todo lo que (segun el estado de las cosas) fuèsse razonable, se bolviò à la Plaza solo vno de los Rehenes, para dezir al Governador, que su Alteza Real jamàs pactaria con la Guarnicion à menos, que rindiesse al mismo tiempo que la Villa, no solo el Castillo de ella, pero tambien los dos de Arès, y San Juan. Y despues de algunas demandas, y respuestas, que duraron hasta el dia siguiente por la mañana, se firmaron las Capitulaciones, pactando, que nos entregassen (como lo han executado) la Villa, y su Castillo, y los dos de Arès, y San Juan, que distan de la Villa algunas leguas.

El dia 15. saliò la Guarnicion con seis Pieças de Artilleria, dos Morteros, y los demás honores de la guerra: se componia de nueve Batallones de Tropas regladas, casi todas estrangeras, y quatro de Milicias; pero estaban tan mal tratados, y disminuidos con las perdidas, y fatigas del sitio, y daños antecedentes, que todos los treze Batallones no hazian mas de mil y novecientos hombres; y al passar por delante de nuestro Exercito, que estava puesto en batalla, desertaron de ellos hasta ochocientos, y despues que se apartaron del, otros dozientos; con que se dexa considerar los pocos que llegaràn à Barcelona, y lo destruidos, y inútiles que

quedan todos estos Batallones. La mayor parte de estos desertores toman partido en nuestras Tropas. En la Plaza hemos hallado mucha Artilleria, gran cantidad de polvora, y otras municiones de guerra, pero pocos viveres. Su Alteza Real queda entendiendo en las disposiciones convenientes para proseguir sus operaciones, en que esperamos lograr muchos felizes sucessos.

Madrid 24. de Julio de 1708.

LOs Moros delante de Ceuta dispusieron vna Mina antigua; pero aviendoles dispuesto el hazerles vna Contramina con secreto, y no poco riesgo, tuvo tan buen efecto, que bolandola, hizo horrible estrago à los Enemigos, impossibilitandolos para insitir por aquella parte.

Las noticias de Flandes son muy ventajosas, aviendo ocupado las Armas del Rey la Villa de Gante por sorpresa, pues aviendo entrado disfracados algunos Oficiales en traje de Paylanos, se quedò la noche quatro del corriente Mons. de la Faille emboscado en las cercanias con 60. hombres de su Regimiento, y 50. Dragones. Hecha vna señal de la Muralla, entraron la Faille, y otros Oficiales por las puertas ya ocupadas, y con otros Parciales, se acercaron al Cuerpo de Guardia de los Enemigos, les quitaron las armas, se hizieron dueños de las Barreras, y Puentes levadizas. Se diò la noticia à Mons. de Chemeraut, à Don Marcelo Ceva Grimaldi, y al Baron de Caprès, Tenientes Generales, al Mariscal de Campo Mons. Rufey, y al Brigadier Don Gabriel Cano, que por orden del señor Duque de Borgoña mandavan un Destacamento de quatro mil hombres, que entrando en la Villa, ocuparon sin resistencia las puertas, las plaças, y los puestos publicos, oyendose à todos los vezinos las voces de fidelidad; de *Viva el Rey Felipe Quinto*, sin que tomassen armas para resistir, aun avilados de las campanas.

Se han hallado muchas previsiones de todos generos, y el dia 6. se rindiò el Castillo à discrecion, aunque tiene quatro Baluartes, y obras exteriores. Este mismo dia se rindiò la poderosa Villa de Brujas al Conde de la Mota, que se presento con un Destacamento à su vista. *Cortray* se hallò cortada, y así, mil que avia de Guarnicion, se retiraron à *Ménin*. El señor Duque de Borgoña moviò su Exercito à la Provincia de Flandes, para dar calor à estas operaciones, y se acampò el dia 5. con la derecha à *Ninove*, y la izquierda à *loffe*. Queda investida *Audenarda*, que no hará larga defensa, con mil hombres de Guarnicion. Los Enemigos se han movido à la parte de *Terramunda*, admirados de tan breve felicidad, y buena conducta, que se debe à tan grandes Generales, como tambien à la buena direccion del Conde de *Bergeick*.

El señor Duque de Borgoña, para disimular mejor sus designios, y movimientos en la Provincia de Flandes, mandò algunos dias antes cocer gran cantidad de pan en *Namur*, haziendo passar entre los Rios *Mosa*, y *Sombra* el bagage grueso de su Exercito, por lo qual pusieron los Enemigos su principal atencion por aquella parte la mas opuesta à la de Flandes, creyendo con este aparato, que nuestros movimientos se dirigiesen àzia la *Mosa*, y no àzia la *Eskelda*. Otras individuales noticias se hallaràn en Relacion aparte.